

## *España trata de crear una comisión internacional para abolir la pena de muerte*

La lucha contra la pobreza, la promoción de la paz, la inmigración y el cambio climático, principales retos del futuro, según Zapatero.

OTR PRESS, MADRID | ACTUALIZADO 16.06.2008

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero dibujó las líneas generales de la política exterior de la legislatura recién iniciada, con la intención de desarrollarla de forma comprometida y consensuada. En este sentido, citó la lucha contra la pobreza, la promoción de la paz, la gestión ordenada de las migraciones y el cambio climático como sus mayores retos, al tiempo que anunció que el Ejecutivo ya ha dado los primeros pasos para crear una Comisión Internacional por la abolición de la pena de muerte.

"Creo en una política exterior en la que el nombre de España sea sinónimo de justicia y solidaridad". Con estas palabras, Zapatero prácticamente comenzó su intervención en un acto organizado por el Real Instituto Elcano, las fundaciones Cidob y Frida y los institutos ICEI e Incipe, en el que pronunció una conferencia titulada 'En interés de España, una política exterior comprometida: prioritaria para la acción de todo el Gobierno'.

En este foro, y en presencia de diplomáticos congregados en el Auditorio del Museo del Prado, el presidente aludió a cuatro retos de gobernabilidad por orden de importancia: la lucha contra la pobreza y la miseria extrema, la promoción de la paz frente a la seguridad, la gestión ordenada de las migraciones y el cambio climático. A su juicio, el hambre "ha pasado de ser una preocupación relativamente secundaria" a figurar "en la primera página de la agenda mundial". "Estamos ante un desafío formidable", reconoció, con el respeto a los Objetivos del Milenio y el 0,7% del PIB destinado a cooperación como metas a lograr. "Un objetivo que cumpliremos como hemos cumplido el duplicar la ayuda al desarrollo en los últimos cuatro años", añadió.

Respecto a la construcción de la paz, Zapatero se refirió a la nueva perspectiva de los conflictos, que impide hablar de enfrentamientos entre ejércitos al participar en ellos "fuerzas a medio camino entre las guerrillas, el terrorismo y el crimen organizado". En este sentido, lamentó que nueve de cada diez muertos en guerras son civiles, por lo que se requiere una "visión global" y "democracias fuertes", comprometidas con los DDHH, así como una comunidad internacional vigilante y activa, en un escenario en el que hacen falta "nuevas respuestas" como la Alianza de Civilizaciones, en su opinión.

En el ámbito de las migraciones, el jefe del Ejecutivo subrayó que el conflicto "requiere de un gran esfuerzo de dialogo, cooperación y gobernabilidad concertada". Para ello, se ha de desarrollar, según Zapatero, una puesta en común de políticas, algo en lo que España "está volcada" con líneas de acción claras, como la cooperación desde un enfoque global, el impulso de la lucha contra las mafias, o los sistemas eficaces de protección de los desplazados, entre otras.

Zapatero también se refirió al cambio climático para advertir de que "puede tener un gran coste para la economía mundial". "El reto es convertir el desafío en una oportunidad de cambio y transformación hacia un modelo de crecimiento sostenible", agregó. En este sentido, el presidente dio "máxima prioridad" al cumplimiento de Kioto y a la apuesta por las energías renovables, al tiempo que aseveró que las economías avanzadas deben ayudar a los países en desarrollo, algo por lo que España aumentará su porcentaje de colaboración e impulsará una Agencia Internacional de las Energías Renovables.

Al margen de esbozos generales, Zapatero aludió de forma específica a asuntos internacionales de actualidad y políticas concretas de futuro. De esta forma, aludió a la Comisión Internacional por la abolición de la pena de muerte en la que el Ejecutivo español ya ha dado sus primeros pasos. El trabajo de esta organización se basará en promover la aplicación efectiva de una moratoria de las ejecuciones en 2015 y acordar de manera efectiva que ningún país aplique la pena de muerte a menores de edad o a personas que lo fueron cuando cometieron los delitos, ni tampoco a discapacitados mentales.

Asimismo, citó a África y Asia como dos nuevos ejes de la Diplomacia española, para desarrollar una política, en el caso del continente más pobre del planeta, no para ella sino "con" ella. El presidente anunció que tras su próxima gira africana, convocará una reunión regional junto al presidente de Senegal y la Comunidad del África Occidental para abordar la gestión de los flujos migratorios. Sin embargo, esta nueva visión no supondría la merma de relaciones consolidadas, según Zapatero, puesto que los "vectores clásicos" seguirán presentes, particularmente la vocación europeísta, el compromiso latinoamericano y las relaciones con Estados Unidos.

De hecho, apuntó que uno de los objetivos de la Presidencia española de la UE, durante el primer semestre de 2010, será contribuir a un "multilateralismo eficaz" reforzando las relaciones UE-Washington. Igualmente, aseguró que España trabajará para un mercado europeo energético más seguro y transparente, en el que tendrá especial relevancia la promoción de las interconexiones y la homogeneización de los grandes actores económicos, "para que las reglas iguales no beneficien o perjudiquen a empresas diferentes".

Respecto a las continuas advertencias a Irán, a cuenta de su política nuclear, Zapatero apostó por la firmeza pero en base al diálogo, algo que también anticipó que se reforzará con Latinoamérica. En este aspecto, anunció la preparación para octubre de dos reuniones, una de los presidentes andinos y el comisario europeo de comercio y contra con los presidentes centroamericanos.